

GOTTFRIED GABRIEL, *Fiktion und Wahrheit. Eine semantische Theorie der Literatur*. Friedrich Frommann Verlag, Stuttgart-Bad Cannstadt, 1975; 140 pp. (*Problemata Frommann-Holzboog*, 51).

El autor del presente trabajo, profesor del departamento de filosofía de la universidad de Constanza (Alemania federal), quiere plantear una teoría semántica de la literatura de ficción. Su uso de la palabra "semántico (-a)" remite a los planteamientos y métodos de la filosofía analítica del lenguaje mediante los que se propone responder a dos preguntas fundamentales acerca del carácter específico de la literatura de ficción: 1) ¿En qué consiste la "ficcionalidad" de la literatura de ficción? 2) ¿Cómo se puede conciliar la exigencia de ser reconocida como verdadera, que con algunas excepciones la literatura de ficción siempre ha mantenido, con su carácter ficcional? La segunda pregunta adquiere su más amplia significación cuando se compara esta exigencia con la 'exigencia de veracidad' (*Wahrheitsanspruch*) que la ciencia reclama para sus resultados.

El trabajo consta de dos partes y un suplemento. En la primera parte, el autor trata de desarrollar su definición de ficcionalidad. En la segunda, basándose en algunas disquisiciones fundamentales de la semántica filosófica, plantea un entendimiento "razonable" del problema de la verdad en la literatura de ficción (para cuya denominación usa la palabra alemana "Dichtung". El libro termina con un intento de reconstrucción del significado de los conceptos de 'lenguaje usual' ('*Gebrauchssprache*'), 'literatura de ficción' ('*Dichtung*') y 'ciencia' ('*Wissenschaft*') en el pensamiento del matemático y lógico alemán Gottlob Frege (1848-1925). Este suplemento es la versión retocada y ligeramente ampliada de la introducción a una selección de los escritos de Frege que Gottfried Gabriel publicó en 1971¹. A esta reconstrucción se agrega una lista de los trabajos utilizados en el estudio, así como dos índices muy útiles de personas y de términos.

En una exposición crítica de algunos problemas fundamentales de la filosofía analítica del lenguaje (cuya argumentación no se puede evaluar aquí) Gabriel da la siguiente definición del 'discurso ficcional' ('*fiktionale Rede*'): "Llámase 'discurso ficcional' aquel discurso de no-aserción que no exige su referencialización y/o cumplimiento" (en lenguaje formalizado: " $x \in$ discurso ficcional $= d_f x \in$ discurso de no-aserción $\wedge (x \in$ discurso sin exigencia a ser referencializado $\vee x \in$ discurso sin exigencia de ser cumplimentado)" (p. 28). El concepto de 'referencialización' ('*Referenzialisierung*') remite a las expresiones referencializadoras mediante las que un locutor efectúa el acto locutivo de referencialización que es necesario distinguir del uso anafórico de dichas expresiones. El concepto de 'cumplimiento' ('*Erfülltheit*') remite a aque-

¹ Véase G. FREGE, *Schriften zur Logik und zur Sprachphilosophie. Aus dem Nachlaß*, ed. G. Gabriel, Hamburg.

lla condición del discurso no-ficcional según la cual debe existir por lo menos un objeto al que se aplican las denominaciones lingüísticas usadas en función de sujeto gramatical y/o en expresiones cuantitativas.

Esta definición del discurso ficcional lleva a dos consecuencias importantes:

1) La definición semántica del discurso ficcional resuelve el problema espinoso de los llamados objetos fictivos. La tentativa de concederles un estado ontológico especial, tentativa emprendida varias veces con resultado problemático, puede ser abandonada gracias a la determinación del discurso ficcional como discurso de no-aserción que, como tal, no requiere referencialización y/o cumplimiento. Dicho de otro modo, que no se refiere a ningún objeto por la sencilla razón de que no habla de "objetos". Esto no excluye la posibilidad de usar expresiones referencializadoras en el discurso ficcional siempre y cuando se tenga presente su carácter de discurso de no-aserción. En cuanto a las reglas del discurso de no-aserción el autor remite a la teoría de los actos locutivos, la cual tiene la gran ventaja de transformar el planteamiento del problema del significado de frases o textos en planteamiento del problema acerca de las condiciones previas al entendimiento adecuado de determinados tipos de enunciaciones.

2) La literatura de ficción puede mantener su exigencia de ser reconocida como verdadera sin que sea necesario, por una parte, comprobar la existencia de sus representaciones mediante referencialización, o, por otra, especular acerca del carácter ontológico especial de sus "objetos". Efectivamente, a base de una disquisición entre mentira, engaño y no-aserción, el autor llega, en la segunda parte de su trabajo, a una exposición del problema que permite entender la literatura de ficción como acto locutivo de enunciación. A diferencia del acto locutivo de aserción, el de enunciación no implica la regla según la cual el locutor, a petición del oyente, tiene que sostener sus aserciones. De las cuatro reglas del cumplimiento de un acto locutivo de aserción (1ª la aserción tiene que ser verdadera; 2ª el locutor cree en la verdad de su aserción [y el oyente tiene el derecho de suponer que el locutor cree en ella]; 3ª el locutor [a petición del oyente] cumple con su deber de aceptar las aserciones que resultan de su primera aserción) la tercera regla no es aplicable al acto locutivo de enunciación, y, por consiguiente, a la literatura de ficción. Ésta sólo ofrece una tesis (o una serie de enunciaciones) cuya aprobación en el sentido de ser aceptadas como verdaderas incumbe al oyente/lector sin que éste pueda exigir su sostenimiento por parte del locutor/autor de la obra de ficción que en la terminología de Gabriel llama 'locutor primario' ('primärer Sprecher'). Es preciso distinguirlo tanto del narrador como de la persona física del autor, ya que se trata de aquella voz que se hace responsable de la tesis de la obra (a diferencia del narrador, por ejemplo, que solamente puede pero no debe asumir esta responsabilidad).

De la exigencia de ser reconocida como verdadera, Gabriel distingue aquella exigencia de la literatura de ficción (o sea del discurso ficcional) que se refiere a lo adecuado de sus representaciones particu-

lares (situación, personajes, acción, etc.) respecto del tema que 'representan' (en alemán: 'darstellen' y/o 'verkörpern'). Se considera tema de la obra de ficción el significado general de todas las particularidades de su contenido. En este aspecto, el tema forma parte del contenido de la obra de ficción, mientras la tesis pertenece al acto locutivo llamado de enunciación. Dicho de otro modo (para aclarar la distinción), se podría preguntar acerca del tema de una obra: ¿qué quiere decir el texto con las diferentes representaciones que contiene? La pregunta equivalente respecto a la tesis sería: ¿qué quiere decir el autor con su discurso? De todo ello resulta que la exigencia de la obra de ficción de ser reconocida como representación adecuada de su (s) tema (s) ('Adäquatheitsanspruch') reside *también* en sus cualidades artísticas². A diferencia de la tesis que se contenta con su aceptación por parte del lector, el tema pide su representación adecuada como parte integral de la obra. De este modo, el juicio del lector acerca de lo adecuado de la representación del tema conduce a algunos problemas de orden estético que Gabriel no trata de analizar porque exceden al planteamiento semántico de su estudio. Tiene, sin embargo, el mérito de especificar en sus conclusiones algunas incongruencias acerca del concepto de la ambigüedad estructural del significado de la obra literaria en general, concepto que, en la crítica alemana, ha sido expuesto sobre todo en los trabajos de W. Iser y S. J. Schmidt³.

El planteamiento semántico del discurso ficcional explica a su vez el alcance y los límites del presente trabajo. Su alcance reside en desarrollar con rigor metodológico una teoría semántica del discurso ficcional que estriba tanto en la discusión filosófica de la referencialización como en la teoría de los actos locutivos. Es precisamente esta teoría la que le permite al autor superar las dificultades del problema de la verdad que le plantea su punto de partida semántico. Por otra parte, no desconoce Gabriel las limitaciones de su trabajo cuando dice que la semántica sólo determina "el significado al que los textos quedan sujetos, o, respectivamente, del que no se responsabilizan, en cuanto tales textos se definen como ficcionales en una situación de comunicación (de individuos o de una comunidad), si bien la semántica no puede describir ni prescribir —con la excepción de algunos pocos casos— las reglas (normas) sociales que condicionan tal definición" (p. 30 s.). Efectivamente, la crítica como ciencia de la literatura no sólo se dedica a investigar la naturaleza específica de los textos llamados literarios, sino también las condiciones previas a su producción, distribución y recepción. Para ello

² Acerca de la distinción entre 'tesis' y 'tema' el autor remite a M. C. BEARDSLEY, *Aesthetics. Problems in the philosophy of criticism*, New York, 1958, p. 403 s. Se trata de un trabajo cuyos resultados han influido mucho en el planteamiento de la teoría de Gabriel.

³ Gabriel se refiere a W. ISER, *Die Apellstruktur der Texte. Unbestimmtheit als Wirkungsbedingung literarischer Prosa*, Konstanz, 1970, y S. J. SCHMIDT, "Ist 'Fiktionalität' eine linguistische oder eine texttheoretische ategorie?", en *Textsorten*, ed. E. Gülich y W. Raible, Frankfurt, 1972, pp. 59-71. Véase también W. ISER, *Der Akt des Lesens. Theorie ästhetischer Wirkung*, München, 1976, y S. J. SCHMIDT, *Ästhetizität*, München, 1971.

necesita una teoría de la comunicación (literaria) que tenga en cuenta la posibilidad del cambio histórico de las normas sociales que rigen la producción, distribución y recepción de la literatura. No puede darse por satisfecha con la demostración de cómo debe entenderse el discurso ficcional. Su tarea es también la de investigar cómo y por qué determinados textos se producen en determinados momentos históricos, cómo y por qué se distribuyen estos textos, y cómo y por qué se entienden según las circunstancias específicas en el transcurso de la historia.

Para terminar quisiera señalar dos posibilidades de enjuiciar la teoría de Gottfried Gabriel. La primera se refiere a otro planteamiento del problema de la ficción que, a diferencia de este estudio, no excluye deliberadamente el aspecto pragmático de la literatura. Se trata de un trabajo de J. Landwehr de la universidad de Mannheim, publicado en el mismo año de 1975⁴. La segunda posibilidad consistiría en comparar la definición del acto locutivo de enunciación que propone Gabriel con la teoría de la obra literaria como modelo secundario de la realidad que plantea el semiólogo soviético Ju. M. Lotman⁵. El lector que quiera familiarizarse con la teoría de Gabriel sin tener a mano el libro, puede también consultar un artículo del mismo autor que expone lo esencial de su teoría⁶.

KLAUS MEYER-MINNEMANN

Universität Trier.

ANA MARÍA CANO GONZÁLEZ, MARÍA VICTORIA CONDE SÁIZ, JOSÉ LUIS GARCÍA ARIAS y FRANCISCO GARCÍA GONZÁLEZ, *Gramática bable*. Ediciones Naranco, Madrid, 1976; 111 pp.

El asturiano es una lengua mucho menos viva que el gallego y muchísimo menos viva que el catalán, pero no es una lengua muerta, como el silencio sepulcral que se guarda sobre ella parece indicar. En las aldeas, pueblos y ciudades de Asturias se habla una lengua que va desde un asturiano más o menos puro hasta un castellano más o menos impuro, porque en Asturias no hay bilingüismo, sino diglosia, conflicto entre dos lenguas cuyos sistemas el hablante no acierta a diferenciar. El hecho de que el castellano sea la lengua de prestigio, no sólo por ser la lengua oficial del Estado español, sino también —y sobre todo— por ser la lengua que usan —o pretenden usar— las clases sociales superiores de la región asturiana, hace que el hablante diglósico padezca un complejo lingüístico, según el cual, soltar un “ye” viene a ser socialmente más grave que utilizar incorrectamente los cubiertos de pescado. Hay una relación inversamente proporcional entre el número de

⁴ Cf. J. LANDWEHR, *Text und Fiktion. Zu einigen literaturwissenschaftlichen und kommunikationstheoretischen Grundbegriffen*, München, 1975.

⁵ Ju. M. LOTMAN, *Struktura chudožestvennogo teksta*, Moskva, 1970.

⁶ Cf. G. GABRIEL, “Fiktion, Wahrheit und Erkenntnis in literarischen Texten”, *Der Deutschunterricht*, 27 (1975), 5-17.